



Goya VIAJERO Y ARTISTA DEL
Grand Tour

Goya

VIAJERO Y ARTISTA DEL
Grand Tour

El *Grand Tour*, término empleado por primera vez por Richard Lassels en 1670 en su obra *Voyage d'Italie*, designa el viaje formativo y cultural realizado por Europa, sobre todo por tierras francesas e italianas, que alcanzó su punto álgido durante el último tercio del siglo XVIII. Se vieron inmersos en él personajes de muy diversa condición social y económica que llegaban a Roma, capital por excelencia del *Grand Tour*, cargados de expectativas y dispuestos a vivir una experiencia de gran intensidad que operó una profunda transformación en buena parte de ellos. Uno de estos muchos viajeros fue Goya.



Francisco de Goya

Los comediantes

Óleo sobre lienzo

Museo Nacional del Prado, Madrid

1793



Antonio Carnicero

Vista de la erupción de Vesubio

Óleo sobre lienzo

Museo de la Real Academia de Bellas

Artes de San Fernando, Madrid

Después de mayo de 1771



El viaje

Goya emprendió el viaje a Italia a mediados de 1769 provisto de un pasaporte, de algunas guías y quizá de un boletín sanitario que acreditaba su estado de salud. Su principal destino era Roma. Se cree que realizó el trayecto por vía marítima, posiblemente saliendo de Barcelona, hasta llegar a Génova y de ahí a Civitavecchia, principal puerto del Estado Pontificio. Según las anotaciones del *Cuaderno italiano*, en Marsella, Génova y Roma el artista pudo contar con la ayuda de personas de cierta relevancia relacionadas con el transporte y vinculadas a la Corona española, quienes habrían facilitado sus desplazamientos e incluso le habrían dado alojamiento.

Durante su estancia en Italia, Goya, además de dedicarse a ampliar su formación, realizó algunos cuadros, *souvenirs* para turistas, gracias a los cuales consiguió un dinero con el que vivir más holgadamente.

Tras dos años en Roma, el artista regresó a España en la primavera de 1771 haciendo un recorrido por algunas de las ciudades más importantes del centro y del norte de Italia. Este periplo incluyó, entre otras, localidades de Las Marcas, Venecia, Bolonia y Parma en las que vio relevantes obras de arte que recuerda en la última página de su cuaderno.

Goya compartió la estancia en Roma con sus paisanos y amigos el escultor Juan Adán y el pintor Manuel Eraso. Tuvo ocasión de ejercitarse en el estudio de la anatomía en la Scuola del Nudo, de perfeccionarse en la captación de los pliegues en la Académie de France y de asistir a alguna de las numerosas academias privadas del momento, quizá a la de Pompeo Girolamo Batoni. Además, pudo conocer el recién nacido Museo Pio-Clementino, hoy Musei Vaticani, para el que se proyectaba ya la Sala de los Animales, visitó iglesias y se ejercitó en el Palacio Farnese. En Roma, Goya preparó con esmero el cuadro de *Aníbal vencedor que por primera vez mira Italia desde los Alpes* para el concurso de la Reale Accademia per le Belle Arti de Parma.

Junto al mundo académico, coexistía en la capital pontificia un grupo de artistas heterodoxos, en su mayoría provenientes del norte de Europa y de credo protestante, que gravitaban en torno al escultor sueco Johan Tobias Sergel y al pintor suizo Julien de Parme. Estos abogaron por la libertad creativa e indagaron sobre los abismos de la mente humana superando la visión racionalista del Iluminismo. La independencia de la que disfrutó Goya le permitió vivir entre estos dos universos aparentemente contradictorios.

Roma: academia y heterodoxia

Francisco de Goya

Boceto de Aníbal vencedor que por

primera vez vio Italia desde los Alpes

Óleo sobre lienzo

Museo de Zaragoza; 1770-1771



El recuerdo

Goya habría regresado a España algo antes de octubre de 1771, momento en que se le encargó la realización de un boceto para los frescos del coreto de la basílica del Pilar de Zaragoza. Esta obra ha de interpretarse como el despegue de su carrera y, para que le fuese adjudicada, resultaron determinantes tanto su formación en Italia, como la mención especial obtenida en el concurso de la academia parmesana.

El impacto de los dos años que Goya pasó en tierras italianas se siente vigorosamente en muchos de sus lienzos en los que se atisba el influjo de la escultura clásica

y de las ejercitaciones académicas. Se vislumbra también su aproximación al ámbito francés y el conocimiento de obras de grandes artistas de la historia del arte.

Paralelamente, y en una esfera más bien íntima, Goya reflexionó sobre cuestiones prioritarias para el grupo de los heterodoxos. Se trata de aspectos que quedan englobados dentro de lo sublime como la superstición y lo sobrenatural, el erotismo, lo grotesco, el sueño, la melancolía, la violencia, el miedo, etc.



Francisco de Goya

Alegoría de la Villa de Madrid

Óleo sobre lienzo

Museo de Historia de Madrid

1810

Goya

VIAJERO Y ARTISTA DEL
Grand Tour

MUSEO DE ZARAGOZA

DEL 23 DE DICIEMBRE 2021
AL 3 DE ABRIL 2022



Plaza de Los Sitios, 6
50001 Zaragoza - España
Tel. +34 976 222 181

Horario:

Martes a sábado de **10 a 14 h** y de **17 a 20 h**.

Domingo y festivos de **10 a 14 h**

Cerrado: Lunes no festivos
1 y 6 de enero y 24, 25 y 31 de diciembre

MUSEO DE ZARAGOZA

-  @museodezaragoza
-  @MuseodeZaragoza
-  @museo_de_zaragoza
-  M. de Zaragoza

www.museodezaragoza.es

www.fundaciongoyaenaragon.es